

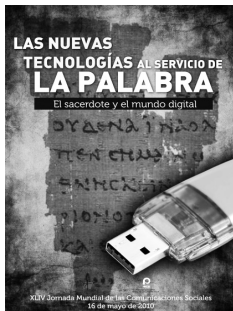
JORNADA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Este domingo de la Ascensión la Iglesia celebra la **Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales**, que el Papa anunció ya con un hermoso Mensaje el 24 de enero en la fiesta de S. Francisco de Sales, patrón de los periodistas.

El lema de dicho mensaje viene entroncado en el año sacerdotal que estamos celebrando. Reza así: **“El sacerdote y la pastoral en el mundo digital. Los nuevos medios al servicio de la Palabra”**.

“La tarea principal del sacerdote, dice el Papa, es el anuncio de Cristo, la Palabra de Dios, hecha carne y comunicar la multiforme gracia divina que nos salva mediante los sacramentos”. Por tanto si el sacerdote tiene esta tarea ineludible, “¡ay de mi si no evangelizo!” tendrá que buscar aquellos medios con los que pueda llevar a cabo dicha tarea. Hay que evangelizar pues, dice el Papa, con los medios tradicionales y con los nuevos medios digitales que se nos ofrecen.

El sacerdote necesita por tanto una formación



exquisita en el manejo de estos medios, además de su formación teológica y espiritual. En estos medios no se está simplemente porque hay un espacio que llenar, sino un mensaje que comunicar. El evangelizador en las redes tiene que “transparentar un alma consagrada”.

La pastoral digital tiene que hacer presente a Dios, de tal manera que muchos de los que buscan con sincero corazón lleguen a sentir que “Dios llama a su puerta”.

“Los nuevos medios ayudan también a ver la dimensión universal de la Iglesia para una comunicación amplia y concreta al ser testigos en el mundo de la nueva vida. No hay que olvidar, sin embargo, que la fecundidad del ministerio sacerdotal deriva sobre todo de Cristo, al que encontramos y escuchamos en la oración y celebramos en los sacramentos, sobre todo en el de la Sagrada Eucaristía y la Reconciliación”.

Termina el Papa con este deseo para los sacerdotes: Que el Señor os convierta en apasionados anunciadores de la buena noticia, también en la “nueva agora” que han dado a luz los medios de comunicación social.



Actualidad Diocesana

ROMERÍA DE LA VIRGEN DE BELÉN

Esta mañana se ha celebrado la Eucaristía de despedida de la Virgen de Belén en la parroquia de la Asunción de Almansa. A continuación ha sido portada en romería hacia su Santuario. A la llegada al santuario se celebrará la eucaristía a las 12 de la mañana y a las 5 de la tarde. La imagen permanecerá en su santuario hasta el tercer domingo de septiembre.

CÁRITAS: PONENCIA FORMATIVA

El jueves, día 20, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado tendrá lugar la ponencia formativa sobre el Modelo de Acción Social de Cáritas Española. Será impartida por Ana Abril,



coordinadora del área de Análisis y Desarrollo. Se trata de un documento que debe servir para sustentar nuestro ser y que hacer en el contexto local y global en el que vivimos.

Están convocados todos los componentes de los grupos de Cáritas y todas aquellas personas que deseen asistir

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

El sábado, día 22, a las 8 de la tarde en la parroquia del Espíritu Santo se celebrará la Vigilia de Pentecostés presidida por nuestro Obispo, D. Ciriaco Benavente. Y el domingo, día 23, celebramos el Día de la Acción Católica y el Apostolado seglar con el lema: **“No he venido a ser servido sino a servir”**.

Diócesis de Albacete

16 Mayo 2010
ASCENSIÓN

Hoja Dominical

www.diocesisalbacete.org

SUBIMOS EN LA MEDIDA QUE BAJAMOS...

LA Ascensión es el broche de oro a la existencia histórica de Jesús. Significa el triunfo del amor, la culminación de la resurrección. No se ha ido a un lugar más allá de las nubes, ha entrado en una dimensión nueva, llevando ahora como trofeo su cuerpo glorioso, transfigurado por el Espíritu.

El cuerpo en la antropología cristiana no es para la muerte sino para la vida. La resurrección nos desvela que la corporeidad no se agota en la materialidad física, ni en la continuidad bioquímica de sus elementos, sino que hace valer la perspectiva de la relación, del encuentro, de la transparencia y la comunicación.

Estamos tan atados a las coordenadas de espacio y tiempo que no entendemos que haya otras dimensiones que trasciendan tales coordenadas, que haya otros niveles de relación y otras maneras de presencia. Hasta la experiencia nos enseña que, a veces, estamos físicamente cerca, pero espiritualmente lejos. Y viceversa: que podemos estar espacialmente lejos, pero espiritualmente muy próximos. Y esto, que es verdad cuando vivimos en la carne, es mucho más verdad cuando vivimos en el espíritu.

La Ascensión no inaugura una ausencia, sino una forma nueva de presencia. Jesús continúa con nosotros por medio de su Espíritu.

Cristo ascendiendo entra en el corazón del Padre y adquiere la capacidad de estar en el corazón de la humanidad y del mundo. La Ascensión no es alejamiento, sino profundización en la comunión. “Os conviene que me vaya -decía Jesús-; así os enviaré mi Espíritu”.

Al celebrar la Ascensión la esperanza canta dentro de nosotros, se empina y crece. Jesús, “el primogénito de muchos hermanos” nos precede. El camino está abierto. Todo hombre podrá también dejar un día el barro, el dolor y la muerte, y volar hacia la libertad más plena y la felicidad sin límites.

Quien descendió a lo más bajo es elevado a lo más alto, quien se hizo siervo es proclamado Señor; quien quedó como despojado de su divinidad, se sienta a la derecha del Padre compartiendo su señorío.

El camino de la ascensión cristiana no consiste en mágicos vuelos que nos hagan escapar de nuestro compromiso con el mundo. Vamos ascendiendo en la medida

en que bajamos a la arena del servicio, del amor, de la entrega a los hermanos. El cristiano asciende bajándose. Ése fue el camino que siguió Jesús. "Dije: "¡no habrá quien alcance!"; y abatíme tanto, tanto/ que fui tan alto tan alto, / que le di a la caza alcance", dirá Juan de la Cruz tras una de esas experiencias místicas.

"¿Qué hacéis ahí plantados, mirando al cielo?", se les dice a los apóstoles después de la Ascensión. Jesús, acabada la tarea que el Padre le encomendó, es como si nos dijera: "Ahora os toca a vosotros: Como el Padre me envió, yo os envío. Id a proclamar el evangelio. Salid al campo abierto, al frío y a la lluvia, acercaos al dolor de los hombres; curad enfermos. Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".

Los cristianos vivimos siempre entre dos tentaciones: Quedarnos mirando al cielo, en un cristianismo desencarnado, espiritualista, de huida del mundo, donde ha de crecer el Reino de Dios en medio de las luchas y miserias humanas, o mirar sólo a la tierra, perder la perspectiva que marca Cristo con su victoria, sofocar el dinamismo que genera la Pascua, achicar la esperanza haciendo del cristianismo puro temporalismo.

La Ascensión nos enseña que no hay que quedarse mirando al cielo; pero también nos enseña que no hay que olvidarse de mirar al cielo.

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

Salmo 46: *Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas*

Carta a los Hebreos 9, 24-28; 10, 19-23

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.»

Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.

Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

ORACIÓN

TERMINASTE TU VIDA EN LA CASA DEL PADRE

Así es como esperamos los tuyos terminar,
en brazos de nuestro Padre Dios,
dejando nuestra vida, sin apegos, sin duelos,
con la alegría de saber que resucitamos contigo.

Esa es la seguridad fantástica,
que nos quita los miedos a la muerte,
que nos convence de que nuestra vida no termina,
sino que pasamos a tu presencia plenificante.

Ayúdanos a no tener ningún temor
a perder la vida física, a estar cada día más seguros
de que Tú nos esperas,
guardándonos un lugar en tu mesa,
junto a todos los seres humanos de la tierra,
que han dejado de vivir en esta misma dimensión.

Gracias por tu espera acogedora, amorosa y fiel,
que vamos a disfrutar al final de la vida.
Mientras, voy a seguir amando a tu manera,
intentando hacerte presente en esta tierra.

TODO ESTO ES POSIBLE GRACIAS A TI PON LA X EN LA CASILLA DE AYUDA A LA IGLESIA CATÓLICA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA



La Iglesia ayuda a los más necesitados de la sociedad: sin techo, familias rotas y desestructuradas, inmigrantes, ancianos, enfermos, etc.

Estas actividades son realizadas en su mayoría por personas que entregan su vida a los demás. Los sacerdotes y los agentes de pastoral, que están al servicio de la comunidad cristiana, desempeñan, una labor discreta y muchas veces ignorada que construye el bien común de la sociedad.



La Iglesia está presente en los acontecimientos más importantes de la vida, acompañando a las personas que se acercan a Dios en los momentos más importantes de la existencia humana: en los felices (matrimonio, bautismo, confirmación) y también en los dolorosos (pecado, enfermedad, muerte). Por la Iglesia, el Dios del Amor, visible en Jesucristo, se acerca a cada uno para darle sentido y esperanza.

La Iglesia contribuye al desarrollo cultural y educativo de sus miembros, así como al crecimiento de la persona con múltiples iniciativas y centros de educación y enseñanza.

Los misioneros de la Iglesia Católica, repartidos por todo el mundo, predicán el Evangelio de Jesucristo. Es precisamente la experiencia del Amor de Dios, que viven y predicán, la que les lleva a reconocer en el prójimo el rostro de Cristo, de manera particular en los más necesitados.

A menudo **reconocemos el testimonio heroico de misioneros que mantienen su compromiso con hombres y mujeres de zonas que viven situaciones de guerra y extrema dificultad:** hambrunas, persecuciones, etc. y que, en ocasiones, ponen en peligro su vida por llevar a cabo su misión.

La vida de la Iglesia como comunidad cristiana da lugar a múltiples asociaciones y a un amplio voluntariado que promueve actividades sociales tanto de ámbito religioso (movimientos apostólicos y cofradías) como civil.

A TODO ESTO CONTRIBUYES CUANDO PONES LA X EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA

Atención religiosa:

- 315.000 niños que reciben el Bautismo cada año.
- Más de 120.000 parejas que se han casado por la Iglesia en este año.
- 10 millones de católicos que asisten a Misa cada domingo.
- Cientos de miles de voluntarios que colaboran en acciones pastorales.

La Iglesia atiende también a:

- Cerca de 1.400.000 niños que asisten a centros educativos de la Iglesia.
- Más de 200.000 inmigrantes en distintos Servicios y Centros.
- Los privados de libertad de 77 cárceles españolas.
- Más de 50.000 niños y jóvenes de educación especial.
- Más de 25.000 huérfanos.
- Más de 57.000 ancianos.

La Iglesia trabaja a diario en:

- Más de 200 centros hospitalarios, ambulatorios y dispensarios.
- 876 casas para ancianos, enfermos crónicos, inválidos y minusválidos.
- Cerca de 900 orfanatos y centros para la tutela de la infancia.
- Más de 300 guarderías.
- 365 centros especiales de educación o reeducación social.
- 144 centros de caridad y sociales y 300 consultorios y centros para la defensa de la vida y la familia.
- 147 países donde están cerca de 18.000 sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares en misiones.



Modesto Núñez, misionero de nuestra diócesis en un barrio marginal de Chile